EL FUTURO DE LOS HIDROCARBUROS, CLAVE PARA LA RECONSTRUCCIÓN DE COLOMBIA

Colombia necesita movilizar recursos para su reconstrucción económica y social. El desarrollo responsable de sus recursos de petróleo y gas puede contribuir con ingresos fiscales, inversión, empleo, seguridad energética y desarrollo regional.

- *Entre 2025 y 2050, el aporte fiscal del sector podría alcanzar hasta $695 billones en el escenario de mayor oferta; entre los escenarios analizados existe una diferencia de hasta $533 billones en recursos para la Nación y las regiones.*
- *El gas natural representa el desafío más inmediato: sin nueva oferta nacional, las importaciones podrían cubrir cerca del 65 % de la demanda en 2035 y alrededor del 98 % hacia 2045.*
- *Los resultados del estudio realizado por el CREE, presentados hoy por el Comité intergremial de Petróleo y Gas, integrado por ACGGP, ACIEM, ACIPET, ACP, CAMPETROL y NATURGAS, evidencian que las decisiones que Colombia tome hoy sobre exploración y producción definirán su seguridad energética, sus ingresos fiscales y su capacidad de financiar prioridades sociales en las próximas décadas.*

Bogotá, 31 de agosto de 2026. La conversación sobre el futuro de los hidrocarburos no empieza en el subsuelo. Empieza en las necesidades de Colombia. El país tiene por delante enormes desafíos. Necesita reconstruir las regiones afectadas por el terremoto, recuperar el crecimiento económico, generar empleo formal de calidad, reducir la pobreza, fortalecer sus finanzas públicas y, al mismo tiempo, asegurar la energía que necesitan los hogares, los comercios y las industrias. Cada uno de esos retos exige recursos, inversión y capacidad de ejecución.

Esa es una de las principales conclusiones del estudio **“Futuro de los hidrocarburos en Colombia: una mirada cuantitativa”**, elaborado por el Centro Regional de Estudios de Energía (CREE) y RGL Consultor EU, cuyos resultados fueron presentados hoy por el Comité intergremial de Petróleo y Gas, integrado por ACGGP, ACIEM, ACIPET, ACP, CAMPETROL y NATURGAS.

Este análisis pone en el centro las necesidades de Colombia y evalúa cómo las decisiones que se tomen hoy sobre exploración, desarrollo y producción de hidrocarburos pueden determinar no solo la seguridad energética de Colombia y la solidez de las finanzas públicas, sino también la capacidad del país para movilizar recursos hacia dos prioridades fundamentales: la reconstrucción de las regiones afectadas por el terremoto y la reducción de la pobreza energética.

El estudio plantea cuatro escenarios que no son pronósticos, sino trayectorias posibles. Entre ellos, “Coexistencia” el cual muestra que Colombia puede mantener una industria de hidrocarburos dinámica (con un papel especialmente relevante del gas natural y los proyectos costa afuera) mientras avanzan las energías renovables, el almacenamiento, la electrificación y el hidrógeno. La conclusión es clara: el país no tiene que escoger entre transición energética, seguridad energética y desarrollo; puede avanzar en los tres objetivos de manera complementaria.

“Estamos convencidos de que recuperar la autosuficiencia energética es recuperar oportunidades para Colombia: para su industria, sus regiones y sus ciudadanos. Significa incorporar nuevas reservas, incrementar la producción de petróleo y gas y fortalecer toda la cadena de valor que hace posible el desarrollo de los hidrocarburos. Cada proyecto, cada pozo y cada barril adicional moviliza equipos, tecnología, transporte, mantenimiento, servicios especializados y talento, generando empleo de calidad, dinamizando las economías regionales, fortaleciendo la industria nacional y aumentando los ingresos de la Nación y las regalías que llegan a los territorios”, explicó Nelson Castañeda, presidente ejecutivo de CAMPETROL.

Recursos para la reconstrucción y el desarrollo

El aporte de los hidrocarburos trasciende la producción de energía. Su contribución a las exportaciones, la inversión, el empleo y los encadenamientos productivos convierte al sector en una fuente relevante de recursos para la Nación y las regiones.

El análisis fiscal elaborado en el estudio muestra la magnitud de lo que está en juego. Al sumar regalías, impuesto de renta y dividendos de Ecopetrol, el valor presente del aporte fiscal entre 2025 y 2050 alcanzaría $695 billones en el escenario de mayor oferta, $276 billones en el escenario de “Coexistencia”, $207 billones en el escenario de “Pérdida de autosuficiencia” y $162 billones en el de “Transición Rápida”. Entre los escenarios extremos existe una diferencia de $533 billones.

El estudio muestra que, dependiendo de la trayectoria que siga el sector, los recursos disponibles para atender prioridades sociales podrían ser hasta ocho veces mayores en los escenarios extremos. Estas comparaciones no sugieren cómo debería gastar el Estado esos recursos; buscan dimensionar las implicaciones de estas decisiones: las decisiones que Colombia tome hoy en materia energética pueden ampliar o reducir significativamente los recursos con los que contará en el futuro para responder a las necesidades sociales del país.

“Desarrollar el potencial que tiene Colombia en petróleo y gas podría multiplicar por ocho los recursos disponibles para financiar inversión social. Por eso, desde el sector proponemos una Agenda de Crecimiento para Colombia que priorice la reactivación de la exploración, el desarrollo de nueva oferta local, y las condiciones que permitan atraer y mantener la inversión. Así podremos garantizar la seguridad energética, contribuir a la estabilidad fiscal y generar los recursos que el país necesita para avanzar en su reconstrucción y desarrollo”, indicó Frank Pearl, presidente de la ACP.

Gas natural: producir más para reducir la dependencia

El gas natural representa el reto energético inmediato del país por su importancia para los hogares, la industria, el comercio y el respaldo de la generación eléctrica. En un escenario de “Pérdida de autosuficiencia”, las importaciones podrían atender cerca del 65 % de la demanda de gas en 2035 y alrededor del 98 % hacia 2045. Una mayor dependencia externa puede aumentar la exposición del país a precios internacionales, costos logísticos y volatilidad de los mercados.

Las importaciones seguirán siendo una herramienta necesaria para complementar el abastecimiento, pero no deberían convertirse en sustituto estructural del desarrollo responsable y competitivo de los recursos nacionales. El reto es construir un portafolio de

oferta que combine producción local, infraestructura e importaciones, con visión de largo plazo.

Con las decisiones adecuadas, el sector de hidrocarburos puede alcanzar un valor agregado cercano a los $105 billones y continuar generando inversión, regalías, impuestos y recursos fundamentales para el desarrollo del país. Aprovechar responsablemente nuestros recursos mientras avanzamos en la transición energética nos permite fortalecer la seguridad energética y, al mismo tiempo, ampliar la capacidad de Colombia para financiar sus prioridades sociales y generar oportunidades en las regiones", explicó Luz Stella Murgas, presidenta de NATURGAS

El futuro energético de la década de 2030 se decide hoy

El estudio identifica una ventana crítica entre 2029 y 2032. Las reservas probadas actuales se vuelven marginales hacia 2035 y la trayectoria posterior dependerá de la capacidad de convertir oportunamente recursos contingentes, prospectivos y descubrimientos costa afuera en nuevas reservas y producción. Esto significa que los proyectos que sostendrán la oferta de la próxima década requieren decisiones, inversión y ejecución desde ahora.

La diferencia entre escenarios es significativa. Para 2040, la brecha de producción puede alcanzar 915.000 barriles diarios de petróleo y 2.834 millones de pies cúbicos diarios de gas. Retrasar la entrada de proyectos no necesariamente desplaza la misma producción hacia el futuro: parte de esa oportunidad productiva puede perderse de manera permanente.

Para *Oscar Ferney Rincón,* director Ejecutivo de Acipet*, "la industria energética es fundamental para el crecimiento y desarrollo de Colombia. Su aporte fiscal genera recursos esenciales para que el Estado pueda atender las necesidades de los colombianos y avanzar frente a los retos sociales y económicos del país".*

Convertir el potencial en proyectos, inversión y bienestar

El estudio evidencia que el principal desafío no es únicamente geológico. Colombia necesita condiciones que permitan transformar sus recursos en reservas y producción: reglas claras y estables, señales competitivas para la inversión, licenciamiento ambiental eficiente y riguroso, seguridad en los territorios, infraestructura, coordinación institucional y prevención y gestión oportuna de la conflictividad social.

La agenda de acción plantea reactivar la exploración y los contratos de exploración y producción (E&P); recuperar señales de inversión y estabilidad fiscal; asegurar la entrada oportuna de los proyectos de gas natural y costa afuera; avanzar, con rigor técnico, en el desarrollo de yacimientos no convencionales; y fortalecer la gestión territorial, el orden público y la legitimidad social.

"El futuro energético de Colombia no está escrito. Los escenarios muestran que las decisiones que tomemos hoy definirán nuestra capacidad de garantizar energía suficiente, confiable y competitiva. El país necesita conocimiento, exploración, diversificación y complementariedad para construir una verdadera seguridad energética", manifestó Jaime Checa Jiménez, presidente de ACGGP.

En este sentido, los hidrocarburos pueden contribuir a la reconstrucción de Colombia como una fuente de recursos, inversión y oportunidades. No se trata de detener la transición

energética, sino de aprovechar responsablemente las fortalezas que Colombia tiene hoy para ayudar a financiar la transformación económica y social que necesita el país.

"El sector de los hidrocarburos es un activo estratégico para la reconstrucción, reactivación y transformación de Colombia. Su industria, tecnología, experiencia y, especialmente, su talento humano representado en Ingenieros, técnicos y profesionales altamente capacitados, cuentan con una capacidad que puede ponerse al servicio del país para fortalecer la infraestructura, generar empleo, impulsar las regiones, promover el desarrollo sostenible y aportar importantes recursos a la Nación. Articular estas capacidades con el Estado, gremios, academia y otros sectores, permitirá convertir el conocimiento y experiencia de la industria acumuladas en una fuerza decisiva para el futuro del país", señaló Carlos Arturo Cárdenas, presidente nacional de ACIEM.

Colombia tiene los recursos. El reto es convertirlos en oportunidades para su gente: en energía, inversión, empleo de calidad, ingresos fiscales y desarrollo regional.

Oficina de Comunicaciones:

Diana González. Gerente de Comunicaciones. ACP
Ángela Hernández. Jefe de Prensa. CAMPETROL
Valentina Pérez. Jefe de Prensa. ACIPET
Diana María Gacharná. Gerente de Comunicaciones. NATURGAS
Carlos Alberto Espitia. Director de Relaciones Institucionales. ACIEM

Encuentra aquí los documentos relacionados con este comunicado.